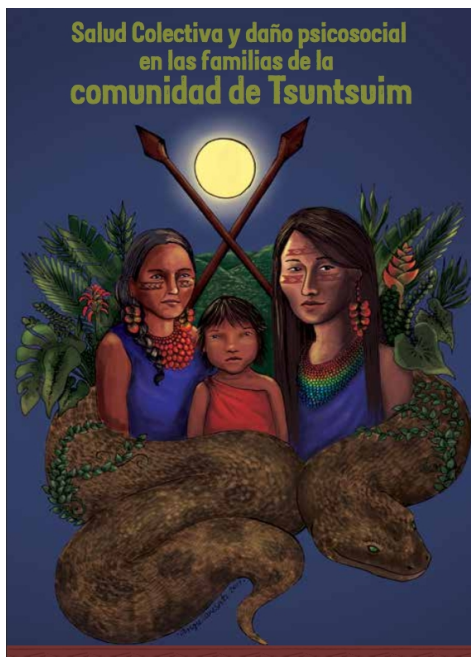


El estudio de caso de la comunidad de Tsuntsuim demuestra los impactos que el extractivismo minero tiene en personas y comunidades concretas. Las afecciones se registran en los tres niveles de la complejidad en salud: territorio, modos de vida comunitarios y familias.



Los procesos de ocupación, despojo y militarización del territorio trastocan las cinco dimensiones del modo de vida de las comunidades: los modelos productivos, en tanto las economías pequeño-productivas se ven afectadas; la reproducción social, en tanto la organización del cuidado y crianza de la vida empieza a determinarse también en función de la persecución, la criminalización y la violencia política; el consumo de alimentos, de agua, de salud son sometidos; la organización social es afectada desde su tejido en tanto se persigue a los dirigentes indígenas y se amedrenta a la población; finalmente las relaciones con la naturaleza se ven alteradas por las imposición de metabolismos industriales en detrimento de la cosmovisión shuar que entiende a la naturaleza como madre tierra y sostiene unas relaciones armónicas y circulares con ella.

[Descargar publicación](#)